

REFLEXIONES
CONSTITUCIONALESALFREDO
RÍOS
CAMARENA*NO ESPEREMOS
EL MILAGRO
DE LA LÁMPARA
DE DIÓGENES*EL AUTOR ES ACADÉMICO
DE LA FACULTAD DE DERECHO
DE LA UNAM

La oposición espera la aparición de un personaje carismático y unificador, que pudiera presentar como candidato

• **LOS ASPIRANTES A LA PRESIDENCIA O LOS PRECANDIDATOS QUE SURJAN DE LA OPOSICIÓN DEBEN ENTENDER QUE SI NO LOGRAN LA UNIDAD, NO TENDRÁN LA OPORTUNIDAD DE COMPETIR; DICHA UNIDAD NO SOLAMENTE DEBE SUSTENTARSE EN EL ANTILOPEZOBRAZADORISMO**

El sabio griego Diógenes de Sinope es conocido por la búsqueda infructuosa de un hombre honesto; actualmente los partidos políticos nacionales mexicanos también mantienen en alto la mítica lámpara, buscando candidatos para 2024 y, al parecer, su búsqueda es poco eficiente.

Mientras en Morena ya alumbraron las figuras de Claudia Sheinbaum, Marcelo Ebrard, Adán Augusto López y Ricardo Monreal; en la oposición esperan el milagro de la aparición de un personaje carismático y unificador, que pudieran presentar como candidato presidencial, sin embargo, esto no sucederá; no hay más velas que las que están

prendidas y ya es tiempo de escoger algunos nombres para discutirlos y establecer una metodología unificadora en la Alianza Va por México. Claro está, muchos levantan la mano como Enrique de la Madrid, o Maru Campos, otros más empiezan a plantear su posibilidad, como Santiago Creel y el propio Alejandro Moreno. Deben entender que, si no logran la unidad, no tendrán la oportunidad de competir; dicha unidad no solamente debe sustentarse en el antilopezobrazadorismo. El cemento que una a la oposición debe centrarse en la propuesta propositiva que permita unificar voluntades en torno a un programa de gobierno y a principios paradigmáticos.

De las elecciones debemos obtener las conclusiones siguientes: 1) El INE cumplió adecuadamente sus funciones democráticas y, por lo tanto, no procede la reforma electoral que hoy se discute. 2) La abstención fue enorme, en el promedio de los seis estados votaron menos del 50%, el caso más asombroso es Oaxaca, donde sólo voto 38% del electorado y, de estos, 20% lo hizo por Morena que arrasó, no obstante, esto significa que de cada cinco ciudadanos inscritos en la lista nominal de electores sólo uno votó por Morena. 3) Las alianzas funcionan para ambos bandos, el triunfo de Américo Villarreal en Tamaulipas no hubiera sido posible sin la alianza de los partidos coaligados con Morena, todo indica que el sistema político mexicano está orientado hacia un bipartidismo. 4) La división interna de los partidos es un factor fundamental, la prueba es Durango, donde Morena no postuló al candidato que tenía mayores simpatías y, por razones de la aplicación de la inconstitucional reforma de género, impuso como su abanderada a una mujer, que fracasó. 5) La simulación es otro factor que observamos, particularmente en Quintana Roo donde la ganadora, de Morena, Mara Lezama, en realidad es un alfil del Partido Verde. 6) Los gobiernos estatales cuentan, es el caso de Aguascalientes, donde la victoria de la alianza fue absoluta, al contrario de Hidalgo, donde se le impidió al gobernador, Omar Fayad, decidir la candidatura y Morena triunfó.

No esperemos el milagro de la Lámpara de Diógenes de Sinope, quienes participan en el protagonismo político son mexicanos de carne y hueso, con aciertos y errores, con luces y sombras.